

ARCO 2022

EN ESA IMAGEN CIEGA, REPOSAR

Jesús Alcaide

Crítico de arte y comisario independiente

En 1992, en medio de un contexto de celebraciones, José Luis Brea plantea para las Salas del Arenal de la Exposición Universal de Sevilla, la exposición Los últimos días, una reflexión sobre el momento actual en el que se desarrollaba el proyecto. *El tiempo-ahora. Irreversiblemente, y para siempre.*

Coincidiendo con la celebración del cuarenta aniversario de ARCO, se cumplen también treinta años de este proyecto, y de esa coincidencia temporal, de ese paralaje de fechas y relojes, nace el interés por visitar ese proyecto y revitalizarlo con una lectura actual de artistas de la galería en cuyo trabajo está presente esta noción de la temporalidad, tal y como ya hicimos en 2017 con la exposición *In ictu oculi* en nuestro espacio expositivo en Murcia.

“*En esa imagen ciega, reposar*”, escribía José Luis Brea en el texto de la publicación, extracto que tomamos como título para presentar las obras de Álvaro Albaladejo, Pablo Capitán del Río, Manuel M. Romero, Javier Pividal, Sergio Porlán, Claudia Rebeca Lorenzo, Christian Lagata y Damaris Pan. *El tiempo-ahora. Un reposo del momento fugaz. El conocimiento sólo puede ser fulgurante. El texto es un rayo cuyo trueno sólo se deja oír mucho tiempo después.*

Propuesta como una lectura postrera de esta visión crítica del arte como espectáculo y de resistencia a los dominios de una escritura y lectura fácil, este proyecto se convierte en una invitación a entender la complejidad del mundo, su incertidumbre e irracionalidad en un momento en el que una vez más se hace necesaria la ardua tarea de construir nuestras genealogías y herencias. *Nosotros los últimos, nosotros los más efímeros.*

En el trabajo de Álvaro Albaladejo esta visión alucinatoria del tiempo y de la visión se traduce en la revisión de la cuestión ornamental dentro de la escultura, mediante desdoblamientos y nuevas construcciones geométricas que oscilan entre el concepto de naturalidad y su condición de objeto.

Por otra parte, dentro de la escultura y partiendo en algunos casos de paradigmas y escenarios cercanos a la ciencia, el trabajo de Pablo Capitán se construye como una paradoja material entre el objeto y su imagen, el lenguaje y su condición material, como una construcción sintagmática en la que “las palabras no se contentan con decir lo que cuentan; sino que imitan, forman, mediante su choque, su dispersión y su encuentro el doble de la aventura” como escribía Foucault. Los calderines se despliegan a modo de libro o cáscara de cobre en cuyo interior reposan hojas de tabaco, mientras que diferentes alternancias de llenos y vacíos, trabajan en una serie de sacos que van desplegando diferentes estados de la materia y anti-materia.

Continuando sus investigaciones en torno a los procesos de construcción de la pintura, las obras de Manuel M. Romero siguen huyendo de cualquier atisbo de narrativa para prescindiendo de lo

accesorio, seguir haciendo a la imagen latir en los intersticios de la pintura. Explorando la disciplina, dejándose llevar por los materiales y los procesos desde un proceso de autoreferencialidad la propia objetualidad de la pintura domina en esas “telas con manchas de pintura” como Manuel denomina sus trabajos. Como una continuación de los trabajos presentados en el 2021 en *Negro hueso*, la primera exposición individual en la galería aquí se presentan una serie de composiciones en una gama cromática que sigue buscándose en lo esencial, pero que va oteando nuevas formas dentro de los límites del cuadro, composiciones que siguen retardando la imagen, ciega, en reposo, latente.

Pero si hay unas obras que hagan una clara referencia al proyecto que José Luis Brea desplegó en Sevilla en 1992, esas son las que presenta Javier Pividal en el stand, que toma el título de la exposición de Brea, *Los últimos días*, para desvelarnos su origen, un verso escrito por Pepe Espaliú para el poema 1992 publicado por primera vez en el catálogo de la muestra y después en el libro *En estos cinco años*. El Espaliú del *Carrying*, el de los pies que no tocaba el suelo, una imagen icónica sobre el amor y la lucha que aquí se presenta en un grabado realizado con ceniza (al igual que su anterior trabajo sobre Derek Jarman) y que conecta con la otra escultura presente en el stand, una esencial escalera de cobre que en uno de sus peldaños presenta grabado el verso “...los últimos días”, una conexión con la obra de Espaliú en el año en el que se cumplirán 30 años de su conocida acción *Carrying*.

Pero si en el caso de Pividal es el cuerpo ausente de Espaliú el fantasma que domina estas referencias, en el caso de la obra de Sergio Porlán son las referencias a una corporalidad otra, las que aparecen en esta serie de piezas en las que el reflejo hacia lo pictórico se produce desde la propia piel alterada de sus superficies. Pliegues de plata y tonos de color maquillaje van construyendo una nueva carnalidad como diría Cronenberg, un nuevo paradigma postnatural que conecta con esa cierta visión barroca que desplegaba en sus vanitas y bodegones, imágenes de una humanidad narcotizada, ese ser otro que habita en el interior de cada uno de nosotros.

Será ese cuerpo nuevo, el que se construye en los trabajos de Claudia Rebeca Lorenzo, presentes por primera vez en un proyecto para Artnueve. Entendiendo la relación con la escultura como procesos de “tótem, máscara y maquillaje” el trabajo de Claudia Rebeca se produce como una sedimentación de referencias que en su materialidad van orbitando en torno a la presencia que el busto ha tenido en la escultura a lo largo de la historia del arte y también en como ciertos procesos de construcción de lo poético se insertan en la propia realidad.

Nuevos cuerpos en su relación con el exterior, la ciudad capitalista, sus conexiones y detritus urbanos, son también los que aparecen en los trabajos de Christian Lagata, que en el stand presenta una nueva versión “Gran serpiente, pequeña serpiente presa”, trabajos que han formado parte en este año de la exposición de Circuitos organizado por la Comunidad de Madrid y también de la exposición “Al revés” que actualmente está en la galería. Tomando como título una referencia al libro “La ciudad de los cazadores tímidos” de Tom Spanbauer, en esta serie de trabajos Lagata propone una serie de diálogos y coincidencias entre las construcciones urbanas y el propio cuerpo, venas por las que discurre nuestra propia identidad en un contexto de resaca postcapitalista como el que vivimos en la actualidad.

ARTNUEVE

Finalmente el trabajo de Damaris Pan, desde la pictórico va trabajando sobre la libertad que desde los límites del cuadro posibilitan la aparición de nuevas formas, gestos, cuerpos que siguen interrogándose lo que hoy puede significar la pintura y la manera en que desde el acto poético de construir la imagen los artistas se interrogan a si mismos. Un enigma, una pregunta más, la imposibilidad de una certeza. *En una imagen ciega, reposar.*